

5 de octubre de 1972

Estimado Don Luis:

Deploro que unas conferencias universitarias en Minnesota sobre Puerto Rico me hayan alejado de las islas en estos días y me hayan impedido de sumarme a los miles de puertorriqueños que le han de dar a usted la bienvenida.

Todos sentimos un gran regocijo de que vuelva usted a ser nuestro vecino de Trujillo Alto.

Cuando pase la fiebre de estos días y me encuentre ya de regreso, desearía pasar con mi esposa, Inés a saludarlos.

Cordialmente,

Dr. Arturo Morales Carrión